

ral. Se lleva al rito la vida cotidiana con todas sus cargas de angustias, injusticias, violencia y alienación. Nueve secuencias donde lo onírico, el absurdo y lo ritual se mezclan de modo precipitado. Lo cierto es que crear en colectividad puede resultar altamente gratificante, pero en pocas ocasiones los resultados se corresponden con el intento. El texto —fondo formal— nunca puede ser un mero pretexto para los actores y director. Falta pues, de entrada, una mano experta capaz de elevar lo cotidiano a la categoría de sorprendente. Con todo, si la forma encuentra soluciones lúcidas, de alguna manera puede paliar —que nunca tapar totalmente— los errores de fondo. Pero, además, la puesta en escena adolece también de una profunda inocencia. El lenguaje del cuerpo, los signos, los sonidos, como partes aisladas de Brecht, Genet, Grotowski e incluso Valle, requieren una depurada técnica para lograr su perfecta utilización. Nada de ello ocurre aquí, y el espectador, lejos de centrarse en la propuesta, ríe cuando se le solicita reflexión y se siente perplejo ante lo más elemental.

De todo este intento de rito, ceremonia, expresión integral, perdido ya en el tiempo de nuestra experimentación, queda un inconcreto planteamiento de gestos oscuros, gritos destemplados y símbolos sin terminar. El Grupo desea ir más allá de sus propias posibilidades y se queda en ese turbio camino donde el espectador suele entender lo contrario de lo que se demuestra. Un salto en el vacío... hacia atrás. ■  
MIGUEL A. MEDINA.

vidio—, no podemos permitirnos el lujo de dejarle marginado o dejarle a sí mismo que se auto-margine. Felicito, pues, a Alberto Datas, además de por su bella exposición, por obligar a Cirilo a salir de su ostracismo.

## Oleos de Alberto Datas

Si no fuera porque se trataría de una terminología aparente-

identificación con aquel formidable movimiento.

Pero en ocasiones, y sólo en ocasiones, asoma tanto en esa obra una cierta identificación con el expresionismo abstracto que, para complicar más la cosa, hasta parece despuntar en ella un cierto lejanismo e involuntario parentesco formal con aquel americano abstracto —expresionista que se llamó Archile Gorki—, que en realidad no fue tanto un "expresionista-abstracto", sino lo que podríamos llamar un onírico-expresionista—. Pero pro-



Fragmento de un óleo de Alberto Datas.

mente muy superada —y muy gastada también en apariencia—, valdría la pena restaurar en favor de la definición de la pintura de Alberto Datas las ya viejas palabras de "expresionismo abstracto", que bien recordamos los viejos del lugar, de cuando le servía a los americanos para definir el aformalismo. No: lo de Datas, muy lateralmente, podría identificarse con el aformalismo, y en cuanto a la posibilidad de incorporarse ese nombre, yo pienso en ello solamente si le concedemos la posibilidad de hacerlo por razones nuevas, que también serían válidas, pero no por una

ceda de donde proceda el mundo allado a su abstracción —el expresionismo o el mundo onírico-surrealista, aunque yo creo que más procedería de lo primero— es lo cierto que en el conjunto total de su pintura se advierte una cierta supervivencia no del todo lejana a la figuración. Datas fue, sin duda, en un pretérito no demasiado lejano, un figurativo tampoco demasiado fanatizado por la necesidad de representar lo que figuraba. En su obra se advierte también algo que a mí me parece muy bien: la indiferencia frente al problema —puramente formal— de ser o de no ser abs-

tracto. Y aquí, lo sé, podría discrepar con el buen Cirilo Popovici, maestro mío en tantos aspectos, pero ya ni él ni yo estamos en la edad infantil de la polémica por cosas como esa. Quiero decir —y espero ser muy sucinto en esta aclaración que considero necesaria— que lo que pasa es que Datas no ha utilizado nunca abstracción ni figuración en términos que pudieran considerarse polémicos entre sí. Que para él la abstracción fue siempre como en otro aspecto la figuración, un problema de realidad. Que la abstracción en él nunca fue enemiga de la realidad, sino, en todo caso, de la representación. Que tanto abstracción como figuración son aspectos distintos de la realidad. Pido perdón por reincidir siempre en algo simplísimo, pero que yo considero necesario repetir siempre. Y me parece que, aunque Datas no usa esa idea que creo que también es suya, en término de ideas más o menos polémicas, hace descansar a su arte en ellas. Y me parece que por eso, por ese sobrevalor un polemismo inútil, es su arte tan sano.

Porque ese adjetivo que me ha salido un poco al azar para calificar el arte de Alberto Datas, sano, es un adjetivo que le va muy bien. El arte "abstracto-expresionista" de Alberto Datas (y pido perdón por usar ahora ese nombre-calificación que no quise usar antes para no complicarme en un lío de definiciones), pido perdón por usarlo ahora, al final de este articulillo, cuando pienso que ya no puede confundir a nadie.

Lo llamo abstracto-expresionista porque abstracto sí que lo es, por la razón muy sucinta —y perdóneme esa explicación tan infantil— de que se sitúa con absoluta indiferencia ante todo posible hecho figurativo... Y en cuanto a expresionista, la razón es casi puramente una razón morfológica. Tiene en cuenta —también— la forma como la dicción expresionista que se ha ido produciendo a través de casi cien años. Pero tiene en cuenta, sobre todo, la manera enérgica con la que el expresionismo se manifiesta —y se manifiesta también la pintura de Datas—, atendiendo mucho más que a la anécdota en sí misma a que el hecho expresivo se manifieste ya desde la intención misma de la forma. ■  
JOSE MARIA MORENO GALVAN.

## ARTE

La exposición de Alberto Datas (1) tuvo la virtud de proporcionarme indirectamente una pequeña alegría: la introducción al catálogo de la misma trata unas palabras de Cirilo Popovici... ¡Hombre, me dije, aquí está el buen Cirilo! No son tantos los críticos de arte inteligentes que tenemos en este país, y cuando tenemos uno que, como el rumano Cirilo, además de inteligente posee una gran cultura —facultades ambas que yo confieso que le en-

(1) Galería Kreisler 2. Madrid.